

# El Paso, Texas: Un modelo de éxito en la recepción de migrantes y solicitantes de asilo en los Estados Unidos

**Ana Martín Gil**

Rice University

ORCID: 0009-0002-2661-2737

**Kelsey Norman**

Rice University

ORCID: 0000-0001-5044-0280

LA “CRISIS MIGRATORIA” EN LA FRONTERA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO ha sido objeto de mucha atención política e intenso escrutinio mediático. La retórica incendiaria de algunos políticos ha dominado las noticias y los titulares sobre miles y miles de migrantes y solicitantes de asilo que intentan cruzar la frontera y han generado una percepción de caos y descontrol. Sin embargo, a menudo se pasan por alto las historias de éxito, como la manera en la que El Paso, Texas, gestiona la recepción de migrantes y solicitantes de asilo. Esta ciudad fronteriza se ha convertido en un caso ejemplar de la gestión de la migración y ha desarrollado un sistema de recepción eficiente y humano que puede servir de modelo para otras ciudades fronterizas. Este ensayo examina las estrategias y prácticas aplicadas en El Paso para ilustrar cómo esta ciudad ha logrado gestionar de manera efectiva la recepción de migrantes y solicitantes de asilo a través de la adaptación y mejora continua de sus prácticas.<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Este ensayo se basa en una serie de entrevistas virtuales y en persona, así como sesiones informativas, realizadas por Kelsey Norman y Ana Martín Gil. Para más información, consulte Norman, Kelsey y Ana Martín Gil. “Addressing the ‘Crisis’ at the US-Mexico Border: Insights From El Paso and Ciudad Juárez”. Houston: Rice University’s Baker Institute for Public Policy. April 18, 2024. <https://doi.org/10.25613/20KD-ZH77>.

## El sistema de recepción de migrantes y asilados en El Paso

Numerosas organizaciones y entidades, entre las que se incluyen albergues, organizaciones de la sociedad civil, iglesias, y gobierno local trabajan en la recepción de migrantes y solicitantes de asilo en El Paso. Algunas de ellas, como Casa Anunciación, llevan acogiendo a estas personas desde los años setenta, cuando las guerras civiles en El Salvador y Nicaragua obligaron a muchos de sus ciudadanos a huir y buscar refugio en Estados Unidos.<sup>2</sup>

Más recientemente, el número de migrantes y solicitantes de asilo que llegan a la frontera entre Estados Unidos y México ha aumentado de forma significativa, así como el origen de dichos solicitantes. Anteriormente, la mayoría de los migrantes provenían de México o Centroamérica, pero ahora muchos de ellos proceden de países como Venezuela, Haití, Ecuador, Cuba o incluso países mucho más lejanos como Afganistán o Turquía e incluso China. Para poder responder a este aumento, a mediados de 2022, el modelo de recepción de El Paso empezó a cambiar. Según numerosas organizaciones de la ciudad, la entidad que mayor esfuerzo ha realizado es el condado de El Paso, que estableció el Centro de Servicios de Apoyo a los Migrantes (MSSC, sus siglas en inglés) en octubre de 2022 con ayudas del gobierno federal.

El MSSC, inspirado en un centro similar de la ciudad fronteriza de Brownsville, es un edificio en el que se recibe a migrantes y solicitantes de asilo que ya han sido procesados por las autoridades de inmigración estadounidenses y en el que se les ofrece comida y estuches de aseo. No obstante, el objetivo principal del MSSC es ayudarles a llegar a su destino final lo antes posible (incluso el mismo día), ya que la gran mayoría viaja miles de kilómetros no para quedarse en un albergue de El Paso, sino para llegar a un destino predeterminado en el país. El personal del MSSC ayuda a los migrantes y solicitantes de asilo a buscar o comprar pasajes de avión o de autobús, pero son ellos mismos o sus familias los que tienen que pagarlos. En caso de que no consigan un pasaje antes de que cierre el centro a las siete de la tarde, se les traslada a un albergue para que puedan pasar allí la noche. Para facilitar su viaje a otras ciudades del país, en ocasiones, el condado alquila autobuses que trasladan a los migrantes y solicitantes de asilo a Houston, donde los vuelos son más económicos. Es importante destacar que este servicio es diferente al programa establecido por el gobernador de Texas Greg Abbott, conocido como Operación Estrella Solitaria (*Operation Lone Star*), que transporta a migrantes y solicitantes de asilo de Texas a “ciudades santuario” sin ningún tipo de coordinación.



<sup>2</sup> Arelis R. Hernández, “This Catholic leader shelters migrants. Texas says he runs ‘stash houses’”, en *The Washington Post*, Estados Unidos, 6 de junio, 2024. Disponible <<https://www.washingtonpost.com/nation/2024/06/06/texas-border-abbott-immigration-shelters/>>.

Estas ciudades, que incluyen a Nueva York, Chicago, Los Ángeles, y Denver, tienen gobiernos demócratas, por lo que la operación es más bien una estrategia política en lugar de una forma de redistribuir la responsabilidad de ayudar a los migrantes y solicitantes de asilo.

En el MSSC, existen dos redes de albergues en la ciudad que proporcionan alojamiento y alimento a los migrantes y solicitantes de asilo. Al igual que el MSSC, la red de albergues del centro de la ciudad, que está operada por organizaciones tanto religiosas como civiles, solamente acepta a individuos que ya hayan sido procesados por las autoridades de inmigración estadounidenses, ya que recibe fondos de la Agencia Federal de Gestión de Emergencias (FEMA, por sus siglas en inglés). Por otro lado, existe otra red de quince albergues religiosos gestionados por Rubén García, director de Casa Anunciación. García, quien cuenta con más de cuarenta años de experiencia, estableció un sistema informal para la recepción de migrantes y solicitantes de asilo en 2014 a petición de las autoridades migratorias estadounidenses. Aunque ahora exista el MSSC, García sigue siendo un eslabón clave en la coordinación entre las agencias federales, el gobierno local y las organizaciones de la sociedad civil. Cada mañana, cuando Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés) decide a cuántos migrantes y solicitantes de asilo va a liberar, se pone en contacto con García, quien indica a

cuántas personas, normalmente familias, puede aceptar en su red de albergues. El resto, que suelen ser adultos solteros, son trasladados al MSSC y, si no viajan a su próximo destino el mismo día, se quedan en los albergues del centro de la ciudad.

Para que este sistema funcione de forma adecuada, es imprescindible que los albergues, el gobierno local y las autoridades migratorias estén en contacto constante. Gracias a la buena coordinación y la relación de confianza que existe, se evita que los migrantes y solicitantes de asilo duerman en las calles, algo que sucede con frecuencia en otras ciudades fronterizas —y a veces en El Paso. De hecho, cuando el número de personas que llegaban a la frontera aumentó de forma considerable entre agosto y octubre de 2023, El Paso fue la única ciudad fronteriza en la que las autoridades de inmigración estadounidenses se coordinaban con el gobierno local y los albergues para evitar que los migrantes y solicitantes de asilo se quedasen sin techo.

Lo más importante de todo es que, en El Paso, las organizaciones que gestionan este flujo y el gobierno local están dispuestos a abordar el tema de la migración y la frontera de una forma humana y organizada, ya que entienden que la mayor parte de los migrantes y solicitantes de asilo que llegan a la ciudad han vivido situaciones muy difíciles en su viaje hacia Estados Unidos y necesitan principalmente ayuda y compasión.



## La situación en otras ciudades fronterizas

A pesar del éxito del sistema de recepción de migrantes y solicitantes de asilo de El Paso, la situación en otras ciudades fronterizas es muy diferente. Existen numerosos retos, entre los que se incluyen la falta de coordinación entre las organizaciones de la sociedad civil y el gobierno local y federal, la escasez de centros de recepción y albergues o de recursos para apoyar a los migrantes mientras siguen su trayecto. Por ejemplo, en San Diego, una vez que los migrantes y solicitantes de asilo han sido procesados, las autoridades de inmigración estadounidenses los transportan a una estación del tranvía en la que no hay acceso a baños, y no hay electricidad para cargar el teléfono móvil o conexión a internet. Las organizaciones de la sociedad civil locales buscan voluntarios en la estación para poder ayudar a estas personas a trasladarse al aeropuerto en transporte público y así poder tomar un vuelo a su destino lo antes posible. Sin embargo, no siempre es posible que los migrantes y solicitantes de asilo viajen el mismo día si los precios son muy altos o si las autoridades migratorias no los

liberan antes de las cinco o seis de la tarde, una práctica muy habitual. Otro problema importante en San Diego es que casi no existen albergues para los migrantes y solicitantes de asilo que llegan a la ciudad, lo que hace que muchos tengan que dormir en la calle o en el aeropuerto si no cuentan con recursos para pagar un hotel u hostal.

### Conclusión

El éxito del modelo de El Paso demuestra que la situación en la frontera, que se suele representar como una “crisis” es en realidad gestionable y que se puede recibir a los migrantes y solicitantes de asilo que llegan a Estados Unidos de forma humana, ordenada, y eficaz. Lo que se requiere es una buena coordinación entre el gobierno local, las autoridades migratorias, y las organizaciones de la sociedad civil y, sobre todo, la voluntad de ayudar a los migrantes y solicitantes de asilo. A medida que otras ciudades fronterizas continúan recibiendo números considerables de personas, pueden aprender de la experiencia de El Paso para desarrollar sus propias estrategias efectivas de recepción y apoyo a los migrantes y solicitantes de asilo.

